
LAS NECROPOLIS REALES DE SAQQARA-SUR (1)

José Ramón Navarro González

1. LA NECROPOLIS MENFITA

Antes de centrarnos en el estudio de los conjuntos funerarios situados en la zona que hoy denominamos Saqqara-Sur, debemos indicar que este lugar arqueológico forma parte de la gran necrópolis de la que fue capital de Egipto durante el Imperio Antiguo, "La Ciudad del Muro Blanco"; Menfis.

Situada en la orilla occidental del Nilo, la necrópolis menfita ocupa una franja de terreno de, aproximadamente, 35 Kms. de larga que bordea el límite de la tierra fértil.

A ella pertenecen, además del área arqueológica de Saqqara-Sur, los conjuntos de Guiza, Abusir, Saqqara-Norte, Dashur y Meidúm.

En esta gran necrópolis menfita encontramos con certeza tumbas reales desde la II Dinastía, aunque ha sido muy discutida la presencia de tumbas de algunos reyes de la I (2).

Existen además numerosos enterramientos particulares pertenecientes a todos los tiempos.

2. SAQQARA-SUR:

Situada 2 Kms. al Sur del recinto funerario del rey Djeser, frente a la actual aldea de Saqqara, se encuentra el área arqueológica que denominamos Saqqara-Sur. Ocupa un amplio rectángulo, limitando al Este con las tierras cultivadas junto al río y extendiéndose por el desierto hacia el Oeste.

El terreno, sobre el que se asienta el yacimiento, está formado por un sistema de pequeñas mesetas y colinas separadas entre sí por wadis y estrechos valles. (FIG: 1).

Aquí, por lo que sabemos hasta la fecha, se encuentran localizados los complejos funerarios de ocho soberanos:

- Shepseskaf, de la IV Dinastía.
- Isesi, de la V.
- Pepi I, Merenre I y Pepi II, de la VI.
- Ibi, de la VIII.
- Y Kendjer y otro monarca desconocido de la XIII.

Como vemos, los reyes que se hicieron enterrar aquí pertenecen a tres etapas históricas muy determinadas:

- El final del Imperio Antiguo.
- El Primer Período Intermedio.
- El Segundo Período Intermedio.

Las tres etapas citadas son muy importantes en la historia egipcia, pues son momentos de profunda crisis, con grandes cambios sociales, políticos y religiosos.

Fruto de esos momentos de inestabilidad en la sociedad egipcia, es el aspecto que presentan hoy los diversos conjuntos funerarios de esta zona.

Al ser construidos durante períodos en que la autoridad y el poder político del rey están en retroceso frente al poder del clero de Heliópolis y la nobleza local de los nomos, también las tumbas de estos soberanos padecen, lógicamente, ese declive.

Así, las pirámides que se hacen construir aquí estos monarcas no son como aquellas que edificaron en Guiza los faraones de la IV Dinastía, construidas en piedra y levantadas por hiladas. Las pirámides de esta zona, por el contrario, son mucho más pobres, tienen el núcleo piramidal formado por un armazón de "paredes-soporte" relleno de ladrillos, cascotes o arena.

Este núcleo estaba cubierto por un manto exterior de piedra caliza que conformaba la pirámide definitiva. Esta capa exterior de sillares bien tallados fue cantera fácil para los albañiles árabes de la Edad Media. Y así, al ser desmontadas las capas exteriores de caliza y quedar los núcleos piramidales desprotegidos, los agentes atmosféricos, con su acción erosiva, transformaron estas bellas construcciones en montones de cascotes y arena.

Pero esta desalentadora ruina exterior no debe engañarnos, como veremos a continuación, en el subsuelo de estos complejos funerarios, se conservan algunos de los más bellos aposentos construidos por la espiritualidad y el genio egipcio.

3. COMPLEJO FUNERARIO DEL REY SHEPSESKAF:

El último monarca de la IV Dinastía, Shepseskaf, que sucedió a Micerinos en el "Trono de las Dos Tierras", fue el primer rey que escogió Saqqara-Sur para construir su tumba.

Este rey, por causas que todavía hoy nos son desconocidas, abandonó bruscamente el culto solar y no tomó un nombre teóforo de Re como otros soberanos de su dinastía.

Aunque terminó el complejo piramidal de su antecesor en el trono, no construyó para sí una pirámide, ni quiso ser enterrado en Guiza, que había sido la necrópolis de los reyes que le precedieron.

Shepseskaf levantó su tumba aquí, cerca de Menfis, y la construyó en forma de un inmenso sarcófago. Este enterramiento ha sido conocido desde antiguo por el nombre árabe de "Mastabat Faraum".

El edificio se levanta sobre una planta rectangular de 70 m. de ancho y 100 m. de largo. Actualmente sólo el núcleo, construido con bloques de piedra local, es visible pero originalmente este núcleo estaba cubierto con una capa de caliza de Tura que descansaba sobre un zócalo de granito rojo.

En la cara Este del edificio se levanta un pequeño Templo Mortuorio que, como sucede en los enterramientos piramidales, está comunicado con el Templo del Valle por medio de una larga Calzada. Esta Calzada estaba protegida por dos muros laterales construidos con ladrillo crudo, material pobre que tuvo una duración efímera pero que, milagrosamente, ha llegado hasta nuestros días en algunas zonas.

La tumba y el Templo Mortuorio estaban rodeados por un "Themenos" o Muro de cerramiento.

La distribución interior es muy simple y se corresponde con los cánones establecidos en este período:

En la cara Norte está situada la Entrada, de ella arranca un pasillo inclinado que se hunde en la roca hasta un Vestíbulo horizontal de planta rectangular, tras este Vestíbulo el pasillo continúa horizontalmente, bloqueado en su zona inicial por un sistema de cierre formado por tres rastrillos de granito, estos garantizarían el hermetismo de la tumba tras los funerales. El pasillo continúa hasta una Antecámara de

planta rectangular cubierta a dos aguas y orientada E-O. La Antecámara se abre en su pared Oeste hacia la Cámara Mortuoria por medio de un estrecho pasillo. Esta es de planta rectangular y cubierta por una falsa bóveda, en ella se encontraría el Sarcófago Real, hoy desaparecido.

En el rincón Suroeste de la Antecámara se abre, en dirección Sur, un angosto pasillo ciego, en el que encontramos cinco pequeños nichos laterales.

Todo este sistema de subterráneos, que está construido en su totalidad con bloques de granito de grandes dimensiones, se parece mucho a los de las tumbas reales de la IV Dinastía, pero sobre todo a los de la pirámide del monarca Unas, de los que son una réplica casi perfecta.

La Mastabat-Faraum fue estudiada en 1858 por Mariette, que identificó erróneamente a su propietario, primeramente como Unas y posteriormente como Ity.

En 1924 el Servicio de Antigüedades, bajo la dirección de Gustave Jequier, realizó una excavación completa del monumento, estableciéndose definitivamente el verdadero propietario, que no es otro que el rey Shepseskaf.

Este soberano, que no era de linaje real, subió al trono tras su enlace matrimonial con la princesa Khentaues, hija de Micerinos.

Parece ser que Shepseskaf quiso dejar de ser un Rey-Dios para acercarse más a su pueblo en el plano religioso y en el puramente humano.

La devoción de que fue objeto por la clase popular tras su muerte, queda atestiguada por la gran cantidad de vasitos de ofrendas que se han encontrado alrededor de su tumba.

4. COMPLEJO FUNERARIO DEL REY DJED-KA-RE ISESI:

El primer monarca que se hizo construir una pirámide en Saqqara-Sur fue Djed-Ka-Re Isesi, soberano de la V Dinastía. Este monarca, que reinó aproximadamente 40 años, hizo construir su tumba al Oeste de la actual aldea árabe de Saqqara.

El nombre que dieron los egipcios al conjunto fue "Nefes", la pirámide bella. Pero históricamente se le ha conocido por su nombre árabe de "Haram-es-Shawaf", que podemos traducir por "La pirámide del Centinela", quizás porque dentro del desalentador aspecto exterior que presentan las construcciones de esta zona, esta pirámide es la mejor conservada y su núcleo piramidal es aún visible desde lejos.

El complejo funerario está formado, básicamente, por los mismos elementos que tienen todos los recintos funerarios de esta zona y que después estudiaremos en profundidad:

- El Templo del Valle, del que todavía desconocemos su emplazamiento.
- La Calzada.
- El Templo Funerario, hoy prácticamente desaparecido.
- La Pirámide Real.
- Una Pirámide Satélite.
- Una Pirámide de Reina.

Y el Muro que encerraba todo el conjunto.

En la Cámara Funeraria, que está situada en el subsuelo de la Pirámide Real, aparecieron numerosos fragmentos del sarcófago, que fue tallado en un bloque de basalto.

Entre el sarcófago y la pared Oeste de la Cámara Funeraria existe un bloque prismático de piedra caliza donde, presumiblemente, se situó la tapa del sarcófago hasta el momento de ser cerrado tras depositar en su interior la momia del soberano.

Frente al sarcófago, un pequeño foso rectangular practicado en el suelo fue utilizado para contener los Vasos Canopos con las vísceras del monarca.

Fuera de la pirámide real, junto a la entrada, se han descubierto los restos de una Capilla de Ofrendas muy parecida a la existente en la Pirámide Romboidal.

Una pequeña pirámide, situada al N.E., se ha supuesto perteneciente a una de las reinas, aunque no hay ningún elemento que lo confirme.

Junto a ella ha aparecido una pequeña construcción de planta cuadrada que, según Edwards, es un elemento arquitectónico que aparece aquí por primera vez, sería una posible Pirámide Satélite de la Reina. También está localizado parte del Muro que rodeaba todo el conjunto.

El complejo funerario del rey Djed-Ka-Re Isesi, fue excavado en el año 1945 por el Servicio de Antigüedades, bajo la dirección de Abdessalan Hussein, asistido por Alexandre Varille, pero desgraciadamente ambos murieron antes de que sus investigaciones fuesen publicadas.

En 1952 se reemprendieron los trabajos de excavación en el Templo Funerario. De la zona excavada se han recuperado numerosos elementos del templo: fustes de columnas palmiformes en granito rojo, esculturas en caliza representando, según la iconografía egipcia, a extranjeros cautivos con los codos atados a la espalda, etc.

Entre los múltiples fragmentos descubiertos destaca uno, un bajo relieve finamente tallado, que representa al dios Seth.

5. NECROPOLIS REALES DE LA VI DINASTIA:

Tres reyes de la VI Dinastía hicieron construir sus "Moradas de millones de años" en esta zona: Pepi I, Merenre I y Pepi II.

5.1. Meri-Re Pepi I:

De los enterramientos de estos reyes, el que mejor conocemos y que en la actualidad se sigue excavando, es el monarca Meri-Re Pepi I.

Este complejo funerario lo vamos a estudiar con más detenimiento, tomándolo como arquetipo no sólo de los construidos durante esta Dinastía, sino también como modelo de todos los enterramientos egipcios de tipo piramidal.

Para los antiguos egipcios, cada edificio sagrado, templo o tumba, tenía personalidad propia, incluso "alma", y a cada uno de ellos se le daba un nombre. El complejo de Pepi I, que vamos a comentar ahora, recibió el de "Men-Nefer", La Pirámide estable en Perfección.

Según algunos autores (3), el término "Men-Nefer" dió nombre a la ciudad de Menfis desde la XVIII Dinastía.

Aunque, por sus proporciones, la pirámide es el elemento que más nos llama la atención, no podemos comprender su significado más que integrada y analizada dentro de un conjunto de construcciones que denominamos Complejo Funerario. (FIG. 2).

Estos complejos eran proyectados en base a elaborados argumentos religiosos, teniendo cada edificio en sus dimensiones, forma y orientación un significado simbólico.

De esta forma, cada elemento está orientado espacialmente en torno a tres ejes fundamentales: Un eje vertical, un eje Norte-Sur y un eje Este-Oeste.

El eje vertical se corresponde con el eje de la propia pirámide, es el eje que une el reino de los muertos con el reino de los dioses, es el camino del monarca en su ascensión al cielo.

La pirámide simboliza un haz de rayos de sol petrificado que, en una doble acción, protege la momia del rey y permite a su espíritu deslizarse hacia el mundo celeste.

El segundo eje, el Norte-Sur, simboliza el Nilo, es el eje del Egipto unificado.

El Norte está marcado en el conjunto funerario por la entrada a la pirámide. El Sur, que es la dirección de los orígenes, está indicado por la situación de una pequeña pirámide denominada "Satélite" por los egiptólogos que, aunque no sabemos todavía su función, puede ser un cenotafio en recuerdo de las tumbas de los primeros reyes situadas en Abidos.

El tercer eje, el Este-Oeste, es el eje del ciclo solar, es el camino que recorre diariamente el dios Re, y que, por extensión teológica, es el camino de la resurrección. En el Este el mundo de los vivos, en el Oeste el mundo de los muertos.

Bajo este principio todas las instalaciones que utilizarán los vivos están situadas al Este; el Templo del Valle junto al Nilo, la Calzada y el Templo Funerario, lugar donde los vivos rendirán culto al rey muerto.

La dirección Oeste, la de los difuntos, se manifiesta por la posición del sarcófago con respecto al eje de la pirámide.

Pues bien, una vez que hemos visto el ordenamiento espacial de los distintos elementos que componen el complejo funerario, vamos a analizarlos individualmente.

La pirámide:

La pirámide del rey Meri-Re Pepi I está construida sobre un cuadrado de 150 codos egipcio de lado (80 m) y con una altura de 100 codos (53 m).

Geométricamente es una pirámide regular, es decir, los arquitectos han utilizado en los cálculos para su construcción el triángulo sagrado egipcio, en el que la proporción entre los dos catetos y la hipotenusa es respectivamente 3, 4, 5.

En el mes de mayo de 1880 se descubrió en su interior la existencia de textos jeroglíficos que cubrían las paredes de las cámaras interiores de la pirámide real.

Estos textos que conocemos como "Textos de las Pirámides" están distribuidos en líneas verticales desde el techo hasta el zócalo de cada pared. Los signos jeroglíficos están pintados en color verde claro, color de la vegetación que renace, sobre fondo blanco.

Posteriormente, al abrirse otras pirámides de la zona, se comprobó que también existían en varias de ellas:

- De la V Dinastía en la de Unas.
- De la VI Dinastía en las de Teti, Pepi I, Merenre I, Pepi II y en las de tres reinas de este último; Neit. Udjedten y Apuit.
- Y de la VIII Dinastía en la de Ibi.

Pero en el resto de las pirámides conocidas hasta este momento no se han encontrado.

Sería muy extenso explicar aquí su porqué y su significado pero, resumiendo mucho, podemos decir que los "Textos de las Pirámides" son un conjunto de himnos de temática y procedencia muy heterogéneas, utilizados para proteger el cuerpo del soberano y servirle de ayuda en el "más allá".

Estos himnos tratan temas muy diferentes:

- Fórmulas de ofrendas.
- Encantamientos mágicos de protección.
- Exhortaciones a la resurrección y transfiguración del rey.
- Fórmulas de coronación.
- Fragmentos del ritual de "Apertura de la Boca".
- Lamentaciones,...etc.

Parece ser que la distribución de los mismos en las diversas cámaras y pasillos no es arbitraria, sino que responde a las distintas ceremonias que se realizaban en el interior de cada una de ellas durante los funerales reales.

La iconografía de estos textos tiene particularidades muy curiosas. Al existir en los jeroglíficos algunos signos que potencialmente podían ser hostiles y peligrosos para el cuerpo momificado del rey, se recurrió a una serie de estratagemas para anular su poder, por ejemplo: de la figura humana sólo se representa la cabeza y los brazos, los escorpiones aparecen sin cola, el león (RW) es sustituido por la boca (R) y el pollo de codorniz (W) que proporcionan una lectura similar (R+W), o, como a otros animales peligrosos, se parte en dos, se dibuja sobre él un cuchillo, se rellena de yeso la mitad, etc.

El "corpus" de los T.P. se está ampliando y corrigiendo día a día pues constantemente se están recuperando nuevos textos en las diversas excavaciones en curso.

Volviendo a la pirámide de Pepi I, y estudiando su distribución interior (FIG. 3), observamos que en su centro geométrico se sitúa una sala cuadrada que denominamos Antecámara (A). Esta Antecámara se comunica al Este, por medio de un pequeño pasillo, a una sala tripartita, el Serdab (B).

El hecho de que esta sala esté realizada muy descuidadamente, y la carencia de T.P. en ella, nos indica que es improbable que se realizasen allí rituales de cierta importancia. Esta sala debió cumplir la función de almacén de objetos usados en la momificación del rey: aceites, telas de lino, vendas, etc., objetos sin valor ritual suficiente para ser depositados en la Antecámara, pero de los que no podían desembarazarse libremente, porque habían estado en contacto con el cuerpo del soberano.

Al Oeste, la Antecámara comunica con la Cámara Funeraria (F), es una sala rectangular de 15 codos de larga por 6 codos de ancha. En el fondo, junto al muro Oeste, se sitúa el Sarcófago real. Este fue tallado en un bloque de arenisca negra, del que sólo se han recuperado algunos fragmentos. En su cara frontal se encontraban grabados en una doble línea de jeroglíficos el nombre y la titulación de Pepi I.

Delante del sarcófago, empotrado en el suelo, se encuentra un nicho cuadrado, construido en granito, destinado a guardar los Vasos Canopos. Cuando en 1966 los egiptólogos de la Misión Arqueológica Francesa en Saqqara (M.A.F.S.), tuvieron acceso al interior de la Cámara Funeraria, descubrieron en este nicho uno de los Paquetes Canopos del rey envuelto en finas vendas de lino.

Las bóvedas de esta sala y de la Antecámara, que están cubiertas por grandes vigas formando una "V" invertida, están decoradas con un manto de estrellas de cinco brazos pintadas en color blanco sobre un fondo negro. Las paredes se encuentran totalmente cubiertas con los "T.P."

Hacia el Norte la Antecámara se abre por un largo pasillo horizontal (C) cerrado por medio de un sistema de Rastrillos de granito (H), que garantizarían el cerramiento hermético de la tumba.

Este pasillo desemboca en un pequeño Vestíbulo (V), que a su vez, comunica con la entrada que está situada en la base de cara Norte de la pirámide. La entrada estaba cubierta por una Capilla construida después de haber sido cerrada definitivamente la tumba. Las paredes de esta Capilla están decoradas con bajorrelieves policromos que representan a monarca Pepi I recibiendo el homenaje de las ofrendas.

El Templo Funerario:

El Templo Funerario, lugar de culto al rey difunto es, ante todo, el punto de contacto entre la tierra y el cielo. La monarquía divinizada es la garante en la tierra del equilibrio celeste, el "MAAT", representado aquí por el Estado. Este equilibrio siempre amenazado por factores de desorden, debe de ser completado y sostenido por la materialización del culto real. Es, de este modo, como el Templo Funerario puede ser a la vez palacio en la tierra del rey divinizado y un depósito de magia.

Si la arquitectura del templo ha podido ser estudiada gracias a más de 20 años de continuas campañas de excavación, no sucede lo mismo con el conocimiento que tenemos sobre su funcionamiento litúrgico.

Construido contra la cara Este de la pirámide, el Templo Funerario está compuesto de dos recintos independientes (FIG. 4). El Templo Exterior, espacio semiabierto, punto de contacto entre el rey-dios y ciertas categorías de sacerdotes, y el Templo íntimo, parte más elevada y cerrada, donde se practicaba el culto al rey muerto.

Todos los elementos importantes del templo están dispuestos en el eje Este-Oeste. La decoración se ajusta a los cánones de la VI Dinastía: Suelos enlosados en alabastro, techos decorados con estrellas amarillas sobre fondo azul, puertas de granito, paredes con bajorrelieves policromos, etc.

El Templo Exterior:

El Templo Exterior es el punto de llegada de la Calzada (A). Está compuesto esencialmente por un Patio (B), un Vestíbulo (C), un Patio Porticado (D) y dos zonas de Almacenes (K).

El Vestíbulo (C), sala rectangular muy alargada, estaba cubierto con una falsa bóveda curva, esta sala era el "PR-WRW", que acogía durante los funerales y, posiblemente, en las grandes fiestas a los altos dignatarios del Estado. Esta sala se abre al Oeste a un gran patio rectangular (D) rodeado de pórticos con pilares cuadrados de granito. Este patio, el "USERKHET", era un lugar de ofrendas, como nos indica la existencia de un altar en el centro del mismo.

El patio comunica con un largo Pasillo Transversal (E), que lo separaba del Templo íntimo y que servía de comunicación con las dos zonas de Almacenes (K).

La decoración de este Pasillo Transversal, realizada en bajorrelieves, hace mención a la naturaleza de ciertas ceremonias y ritos, tales como la renovación del rey mediante la fiesta "SED", o en manifestaciones de su poder en escenas de caza y masacre de prisioneros.

De este pasillo proceden, posiblemente, la gran cantidad de estatuas de prisioneros encontradas esparcidas por todo el templo.

El Templo Intimo:

Una escalera, situada en el eje del Pasillo Transversal, permite acceder al Templo íntimo, elevado 2 codos (1 m.) sobre el nivel del Templo Exterior.

Este Templo íntimo, es la parte propiamente cultural y se ordenaba en torno a cuatro estancias

fundamentales. La primera es la sala denominada de los "Cinco Nichos" (F). Realizados en granito, en ellos se encontrarían las cinco estatuas del rey relacionadas, según algunos autores, con los cinco nombres del soberano, y sobre las que se realizaban al comienzo de cada mes lunar los ritos del "Vestido" y la "Apertura de la Boca".

Hacia el Sur, esta sala se comunica, a través de otra habitación alargada, con una Antecámara cuadrada (G). Su cubierta estaba en otro tiempo soportada por un pilar de granito con sección octogonal, del que se encuentra "in situ" la parte inferior.

El papel de esta sala está aún sin determinar, quizás pudo haber sido la biblioteca del templo, el "MD'T-NTR".

Desde esta cámara se accede al Santuario (H), sala rectangular cubierta con una falsa bóveda. En la pared Oeste, en contacto con la pirámide se levantaba una gigantesca estela de granito, punto de unión entre el mundo de los vivos y de los muertos.

Esta estela, de la que sólo se han conservado algunos fragmentos, representaba en falsa perspectiva la fachada de un palacio precedido de una sucesión de puertas, la última estaría coronada con una esfera solar radiante. Es por esta puerta, por esta "Falsa Puerta", por donde el rey tendría acceso al disfrute de las ofrendas que le eran presentadas sobre un altar situado frente a ella.

Estas ofrendas estarían aseguradas por los sacerdotes dedicados al culto funerario del rey, pero igualmente perpetuadas por los bajorrelieves de las paredes, que representan a Pepi I recibíéndolas.

Posiblemente en la pared norte de esta sala estaría situada una estatua del soberano de la que se ha encontrado el arranque de la base.

En el centro de la pared Este y situada en un nicho se encontraría una cubeta de la que se conserva el sistema de drenaje, formado por un canal de sección circular que atraviesa todo el templo hasta la Calzada.

Las cámaras de culto real (F,G,H) están en comunicación con numerosas áreas de almacenes y salas auxiliares (K), en ellas se guardarían los accesorios y víveres destinados al culto.

Pirámide Satélite:

En el ángulo Sur-Oeste de la pirámide real, encerrada por un muro que la aísla del resto del complejo, encontramos una pequeña pirámide de 16 m. de lado y 10 m. de altura. Es la que los egiptólogos denominan Pirámide Satélite, y de la que se desconoce su función, aunque se cree, como ya dije anteriormente, estaría relacionada con el recuerdo de las tumbas de los primeros faraones levantadas en Abidos.

La distribución interior de la Pirámide Satélite es muy sencilla: un pasillo descendente accede a una cámara que, desgraciadamente, ha sido encontrada vacía y muy destruida.

Junto a la cara Este de la Pirámide Satélite ha sido excavada una sala que pudo haber sido utilizada como biblioteca durante el Imperio Medio, pues aquí se descubrió un gran número de papiros, y entre ellos una versión sumamente interesante de los T.P. (4).

Instalaciones Auxiliares:

La Pirámide Real, la Pirámide Satélite y el Templo íntimo, estaban rodeados por un Muro de Cerramiento de 7 m. de altura. Este muro estaba decorado por su parte exterior con una larga inscripción jeroglífica que reproducía la titulación del rey.

De las instalaciones exteriores del complejo funerario, sólo la entrada de la Calzada está localizada y excavada. La posible existencia de Barcas Solares, así como el Templo de Acogida junto al Nilo quedan aún por localizar.

En el mes de abril de 1989, prospecciones geofísicas llevadas a cabo por científicos franceses, han permitido localizar y dimensionar la "Ciudad de la Pirámide", lugar de residencia de los sacerdotes dedicados al culto funerario real, así como de los funcionarios, artesanos y personal auxiliar dedicado al mantenimiento y conservación del complejo.

Complejos Funerarios de las Reinas:

Hasta el 12 de febrero de 1988 se desconocía la existencia de complejos funerarios pertenecientes a las reinas de Pepi I. Se sabía, por numerosos documentos, que tuvo tres esposas.

La primera, de la que desconocemos su nombre, había participado en una conspiración contra el rey, fue juzgada en secreto, condenada y repudiada. Quizás parte de su castigo, seguramente el más cruel, fue su "DAMNATIO MEMORIAE", es decir, el impedir que su nombre fuese recordado.

Este suceso nos lo cuenta Uní, alto funcionario en el reinado de Pepi I, y Visir, Gobernador del Sur y general bajo Merenre I. En las paredes de su tumba, localizada en Abidos, nos dice:

"Fui llamado en secreto por Su Majestad, que deseaba sofocar discretamente un escándalo concerniente a la reina. Pues había un proceso en el harén contra la esposa real y gran favorita. Su Majestad hizo que yo me convirtiese en juez único, sin que ningún otro visir del Estado, ni ningún otro magistrado, salvo yo, fuera el juez".

Después de este escabroso proceso, el rey se casó con dos hermanas, hijas de un noble del nomo de Abidos llamado Khoui, cosa insólita pues, hasta este momento, los reyes solían casarse con princesas de sangre real. Este hecho nos indica elocuentemente el proceso de pérdida de poder de los reyes durante esta Dinastía.

Las dos nuevas reinas tomaron como nombre de matrimonio el mismo: Ankh-sen-meri-Re. La primera fue la madre del sucesor de Pepi I, el rey Merenre I. La segunda sería la madre del sucesor de éste último, el rey Nefer-ka-Re Pepi II.

Después de 4.000 años de pillaje no queda de los monumentos de las reinas más que algunos cimientos y los núcleos piramidales. Es tal su estado de ruina que los aposentos interiores, situados en el subsuelo, han debido ser excavados a cielo abierto.

Estos complejos no tienen como instalación propia más que un pequeño Templo de Culto, situado al Sur, una pequeña pirámide satélite y un Muro de Cerramiento.

Las tres pirámides son idénticas: 21m. de base y 14m. de altura. Su distribución interior es también muy parecida, está compuesta, básicamente, por una capilla en la cara Norte, que marca la Entrada, una galería en pendiente, un rastrillo de cierre, un corto pasillo horizontal y una reducida Cámara Funeraria a la que está adosado un Serdab rectangular.

Precisamente en el Serdab de la tercera pirámide, entre los restos de vendas de la momia de la reina, grandes piezas de lino y escombros, han aparecido varios objetos pertenecientes a la soberana: una cuenta de collar realizada en bronce, un vaso dorado y una de las sandalias de la reina fabricada en madera y chapada en oro.

En ninguna de las tres pirámides ha aparecido texto alguno que identifique a sus respectivas propietarias. Por el momento, a expensas de posteriores descubrimientos arqueológicos, la ausencia de T.P. en las

tumbas de estas reinas, permiten asegurar que la primera en disponer de tal privilegio fue Neit, hija primogénita de Pepi I y primera esposa de Pepi II.

5.2. Merenre I:

El sucesor de Pepi I fue Merenre I, hijo de este rey y de la reina Ankh-sen-meri-Re I.

Este monarca sólo gobernó cinco años, siendo su muerte prematura una desgracia para Egipto, pues en tan corto reinado, dio muestras de ser un rey enérgico y hábil.

En política interior, continuando con las posiciones de su padre, practicó una acción inteligente, encaminada a recuperar el papel hegemónico de la monarquía frente al clero heliopolitano y la nobleza "feudalizante" de los nomos. Para ello, situó en los puestos clave de la administración estatal a funcionarios de su confianza. Entre estos incondicionales del rey debemos citar a Uni, del que ya hemos hablado al tratar el tema de las reinas del monarca Pepi I. Este individuo, que era de familia humilde, desempeñó durante el reinado de Merenre I los decisivos cargos de Visir y Gobernador del Sur.

También en política exterior, el rey promovió una actividad expansiva, ordenando durante su corto reinado al menos tres expediciones a Nubia bajo las órdenes de Herhu. Incluso, él mismo, en tres ocasiones se desplazó hasta Elefantina para recibir el tributo de los jefes nubios.

Aquí en Saqqara-Sur, al Suroeste de la pirámide de su padre, mandó construir su complejo funerario, que fue llamado "Kha Nefer", La Pirámide Brillante y Hermosa, conocida modernamente por su nombre árabe Haran-as-Sayyadin, La Pirámide del Cazador.

Parece ser que el complejo mortuario, que es idéntico al de Pepi I y al de Pepi II, no fue terminado, quizás debido a la temprana muerte del rey. Además, posteriormente su ajuar interior fue robado y desmontado sistemáticamente su exterior por los constructores árabes durante la Edad Media. En la actualidad sólo queda visible el núcleo piramidal y unos pocos restos del Templo Funerario.

Pero felizmente, el interior de la pirámide ha permanecido a salvo de las destrucciones, presentando hoy, después de las excavaciones y restauraciones realizadas por la Misión Francesa (1971-1982), un excelente estado de conservación.

La decoración interior, formada básicamente por los T.P., conserva un colorido y una calidad admirable. En la Cámara Funeraria se encuentra el sarcófago real que, realizado en basalto negro, está decorado en su parte frontal con la titulación de Merenre I.

En enero de 1881, Masperó descubrió en el interior del sarcófago una momia que ha sido atribuida al rey Merenre I por la mayoría de los autores, aunque hay algunos estudiosos que la creen perteneciente a un monarca posterior que habría reutilizado la tumba. A la espera de un estudio en profundidad de esta momia, y si realmente pertenece a este soberano, sería el más antiguo cuerpo de un rey descubierto en Egipto.

Paradójicamente el nicho de los Vasos Canopos fue encontrado abierto y vacío.

La Cámara Funeraria, después de la restauración, tiene un aspecto sobrecogedor. El rey situado aquí, en el corazón de este universo, protegido por la masa piramidal y la magia de los textos, haría reales las palabras de uno de los himnos grabado sobre las paredes:

"El tiempo de la vida del rey es infinitamente largo,
su límite es la eternidad.

En una dignidad tal que se hace lo que Él quiere -
y no se hace lo que Él detesta.

¡El que reside entre los límites del horizonte,
eternamente y para siempre!” (5).

5.3. Nefer-Ka-Re Pepi II:

Tras la muerte del rey Merenre I sin descendencia, ocupa el trono de “la Caña y la Abeja”, su hermano Nefer-ka-Re Pepi II. Este soberano tenía 6 años de edad en el momento de la coronación y, según Manetón, reinó noventa y cuatro años, siendo su reinado el más largo de la historia.

Como es fácil de suponer, la minoría de edad del nuevo rey fue aprovechada por los enemigos de la monarquía para desmontar lo que quedaba del estado centralizado.

El rey, al llegar a la mayoría de edad, no tuvo margen de maniobra, pues los sacerdotes de Heliópolis y los nobles habían actuado hábilmente y sus peones controlaban toda la administración estatal. Incluso el cargo de Visir es desempeñado durante este período por los nobles más poderosos. En un momento de su reinado Pepi II intentó reaccionar y editó una ley por la que suprimía de un plumazo todos los privilegios y todas las exenciones fiscales de que disfrutaban templos y nobles. La reacción es tan fuerte que el monarca se ve forzado a dar marcha atrás, teniendo que promulgar una nueva ley que anula la anterior.

El rey morirá muy anciano, centenario, sin fuerzas para oponerse a un adversario tan fuerte.

Pero en tan largo reinado, Egipto no está quieto; en varias ocasiones el ejército egipcio interviene en Palestina, realizando operaciones de castigo contra algunos pueblos levantiscos. También efectuó operaciones en el desierto libio, pues en el templo mortuario del soberano existen bajorrelieves y esculturas que representan a jefes libios capturados que son llevados ante el rey (6).

En el plano económico, vemos que continúa la expansión comercial, creándose asentamientos permanentes en Nubia, y estableciendo contactos regulares con el País de Punt y con Biblos. También se envían expediciones a los oasis, en los que se instala una población egipcia estable.

El rey Pepi II construyó su tumba a 300 m al Noroeste de la “Mastabat-Faraum” de Shepseskaf. Su recinto funerario recibió el nombre de “Mn-Ankh”, la Pirámide Estable y Viviente.

El complejo funerario es similar en dimensiones y distribución al de su hermano Merenre y, sobre todo, al de su padre Pepi I. Está compuesto por los mismos elementos que ya hemos estudiado antes:

- Pirámide Real.
- Templo funerario.
- Pirámide Satélite.
- Muro de Cerramiento.
- Calzada.
- Templo del Valle.
- Pirámides de Reina.

Falta por localizar las posibles Barcas Solares y la Ciudad de la Pirámide.

Existen algunas innovaciones con respecto a enterramientos anteriores: En la base de la Pirámide Real se levantó un zócalo a modo de cinturón cuadrado, realizado en albañilería y chapado con placas de caliza de Tura. Este zócalo rodea la pirámide, estando interrumpido solamente en la cara Este, en la zona donde el Templo Funerario se une a la pirámide.

Aunque este elemento había sido desmantelado en gran parte a lo largo de los siglos, G. Jequier descubrió "in situ" algunos bloques de caliza decorados con bellos bajorrelieves.

Otra innovación importante se observa en las pirámides de las tres reinas; cada una de ellas es una copia, a escala reducida, del monumento del rey, formando auténticos Complejos Funerarios independientes, provisto cada uno de ellos de Templo Funerario propio, pirámide satélite y Muro de Cerramiento.

Pero la innovación más espectacular es la aparición, por primera vez, de T.P. en el interior de las pirámides de las reinas. Privilegio exclusivo de los reyes hasta este momento.

Hasta la primavera de 1988 sólo se conocían las pirámides de tres reinas de Pepi II; Udjebten, Iput y Neit, pero en esta fecha la M.A.F.S. localizó dos nuevas pirámides similares a las anteriores, que posiblemente pertenezcan a otras esposas de este rey.

Todo el Complejo Funerario de Pepi II fue excavado por Gustave Jequier entre 1926 y 1936. En el transcurso de sus trabajos fue desescombrado el Templo Funerario, el Templo del Valle y la Calzada.

En la actualidad se han continuado las excavaciones por la E.A.O., dirigidas por Sahah el-Naggar en colaboración con la M.A.S.F., centrándose los trabajos en la Capilla Norte y en las cámaras interiores de la Pirámide Real.

Por lo que conocemos, Pepi II es el último monarca del Imperio Antiguo que se hace enterrar en esta zona.

6. KARARE IBI:

Aquí, en Saqqara-Sur, sólo conocemos la existencia de un único enterramiento del Primer Período Intermedio, el del rey Kakare Ibi. Este soberano pertenece a una de las dinastías menos conocidas, la VIII, que según Manetón era de origen menfita.

Ibi reinó entre 2 y 4 años, construyendo durante este corto período su tumba al Suroeste de la Calzada de Pepi II.

Desconocemos el nombre del Complejo, e incluso todavía se discute entre los investigadores si llegó a ser terminado y utilizado.

Las dimensiones de la pirámide son mucho más pequeñas que las de los últimos soberanos de la VI Dinastía, siendo su paralelo más próximo la de la reina Neith, esposa de Pepi II.

Originalmente, la pirámide de Ibi debía medir 32 m de lado, y su altura, aunque no ha podido ser determinada con exactitud, debió de tener aproximadamente 21m.

La estructura piramidal, hoy muy destruida, está formada por un núcleo de bloques de calcárea fijados entre sí con un mortero hecho de barro del Nilo. Exteriormente este núcleo estaba recubierto con caliza.

La distribución interior es muy sencilla:

La entrada está situada en el centro de la cara Norte, desde ella un pasillo desciende directamente hasta la Cámara Funeraria. En esta sala, que en la actualidad está muy dañada, encontramos en sus paredes la que puede ser última versión de los T.P.

Aquí se encontraron también varios bloques que tenían grabado el nombre del rey Kakare-Ibi.

El Templo Funerario, construido sobre la cara Este de la pirámide, está realizado en ladrillo y en él se

descubrió la base de una estela de "Falsa Puerta", y frente a ella una mesa de ofrendas redonda, sostenida por un pedestal.

Desconocemos la posible existencia de otras construcciones, tales como el Templo del Valle o la Calzada.

El monumento, excavado en 1930 por Gustave Jequier, está reclamando ser excavado de nuevo y más en profundidad, pues pertenece a un período histórico muy poco conocido.

7. COMPLEJOS FUNERARIOS DE LA XIII DINASTIA:

Al Sur del área arqueológica que estamos estudiando, encontramos los complejos piramidales de los dos últimos soberanos que hicieron construir aquí sus enterramientos.

Se trata del rey Khendjer y otro monarca desconocido, ambos pertenecientes a la Dinastía XIII. Esta Dinastía, que era de origen tebano, se sitúa históricamente al comienzo del Segundo Período Intermedio.

7.1. User-Ka-Re Khendjer:

El complejo piramidal del rey User-ka-re Khendjer, que fue excavado por G. Jequier y del que desconocemos su nombre, se aparta de los modelos construidos anteriormente en esta zona, acercándose tipológicamente a los sistemas arquitectónicos del Imperio Medio, sobre todo a los de las pirámides de Dashur.

La pirámide real fue construida básicamente en ladrillo crudo y, originalmente, estuvo recubierta por una capa de caliza de Tura. Sus dimensiones primitivas eran de 58 m de lado y una altura cercana a los 37m. La Entrada está situada en la cara Oeste y carece de Capilla para camuflar su localización. De ella por un pasadizo inclinado, se accede a los subterráneos que se conservan en un excelente estado.

La distribución de éstos es muy compleja, los arquitectos diseñaron un complicado sistema formado por múltiples rastrillos, cambios de dirección, pendiente y nivel de los corredores, y, sobre todo, de un sofisticado dispositivo de cerramiento de la Cámara Mortuoria para evitar lo inevitable: la entrada de los ladrones en el interior de la pirámide.

La Cámara Mortuoria está formada por una cuba tallada en un bloque de cuarcita con un peso superior a las 60Tm., y una tapa trapezoidal que, al descender por medio de un ingenioso sistema, cerraba herméticamente la Cámara.

No se ha localizado ninguna inscripción en el interior, pero en el exterior se ha encontrado un ladrillo que, en escritura hierática, fecha la construcción de la pirámide durante el primer año de reinado de Khendjer (7).

También se localizó el piramidión, realizado en un bloque de granito negro, sobre el que está grabado la titulación del rey. En la actualidad esta pieza se encuentra expuesta en el Museo del Cairo.

El Templo Funerario, edificado sobre la cara Este de la pirámide real, está construido en ladrillo y hoy se encuentra totalmente arrasado.

Un primer muro ondulado separa la pirámide del resto del complejo.

Al Noroeste de este recinto se levanta una pirámide de menor tamaño, construida también en ladrillo, que pudo ser destinada para las reinas. Su entrada situada en la cara este, careciendo de Templo Funerario y Muro. Esta pirámide tiene la particularidad de poseer dos Cámaras Mortuorias que, como la del rey, están realizadas en bloques de cuarcita.

Existe un segundo Muro, este recto, que rodea todo el conjunto. Posiblemente en la cara oriental de este "themenos" arrancarían la Calzada que pondría en comunicación este recinto con el Templo del Valle, del que desconocemos su emplazamiento.

7.2. Pirámide anónima:

Al Suroeste de la pirámide de Khendjer se encuentra la última pirámide conocida construida en Saqqara-Sur, fue edificada por un monarca desconocido de la XIII Dinastía.

Edificada como la anterior en ladrillo crudo, es sin embargo mucho mayor. Está construida sobre un cuadrado de 80m. de lado. Su altura todavía no ha podido ser calculada con exactitud debido a su estado de ruina.

La distribución interior sigue los mismos cánones que la de Khendjer, pero más complicada: La Entrada está situada en la cara Este, y el sistema de corredores es un verdadero laberinto.

Esta pirámide tiene la particularidad de poseer dos Cámaras Funerarias; una la del rey y otra más pequeña y sencilla presumiblemente para una reina. La Cámara del rey está realizada en un monolito de cuarcita de más de 120Tm. de peso, en el que se ha tallado el sarcófago y el nicho para los Vasos Canopos.

Parece ser que esta tumba no fue terminada ni utilizada, pues, al ser estudiada y excavada por Jequier en 1936, el dispositivo de cierre de la Cámara Mortuoria real y los rastrillos de bloqueo de los corredores, aún no habían sido accionados y permanecían abiertos.

Exteriormente sólo se ha conservado un Muro de Cerramiento ondulado, desconociéndose si el complejo tenía otras construcciones.

8. CONCLUSION

Como hemos visto a lo largo de este artículo, es mucho lo que queda por hacer en Saqqara-Sur, bajo las arenas protectoras que cubren el yacimiento, aún permanecen ocultos muchos restos del pasado egipcio.

Quizás algún enterramiento real intacto esté esperando ser descubierto. ¿Por qué no?

En todo caso, es mucha la información que todavía nos puede proporcionar esta zona. Información fundamental para comprender mejor unos períodos decisivos de la historia de los egipcios que son poco conocidos: El final del Imperio Antiguo y el Primer Período Intermedio.

Pero la esperanza por el trabajo que hay que realizar no debe hacernos olvidar el trabajo ya realizado.

En Saqqara-Sur las excavaciones no se han llevado a cabo de una forma continuada, períodos de intenso trabajo han sido seguidos de largos períodos de abandono.

Así, tras el descubrimiento en 1880 de los T.P. en la pirámide del faraón Pepi I, se abren todos los enterramientos de la zona en busca de estos textos. Yo diría, con todo respeto, que las pirámides fueron abiertas "precipitadamente". Además esta fiebre excavadora sólo duró un año.

Después de 1881 la quietud vuelve a nuestra necrópolis hasta 1924, en que se inicia un largo período de trabajos que dura hasta 1936. Este período, que comprende doce campañas ininterrumpidas de excavación, son dirigidas por Gustave Jequier y en el transcurso de las mismas fueron excavados prácticamente todos los conjuntos funerarios situados aquí.

Pero la verdadera excavación sistemática y científica no comienza hasta 1936. A partir de esta fecha la

M.A.F.S., en colaboración con el Servicio de Antigüedades, contando entre sus miembros con egiptólogos tan prestigiosos como Jean-Philippe Lauer o Jean Leclant, y disponiendo de unos medios económicos muy fuertes, comienza una serie de excavaciones en toda la necrópolis que aún hoy continúan en pleno desarrollo.

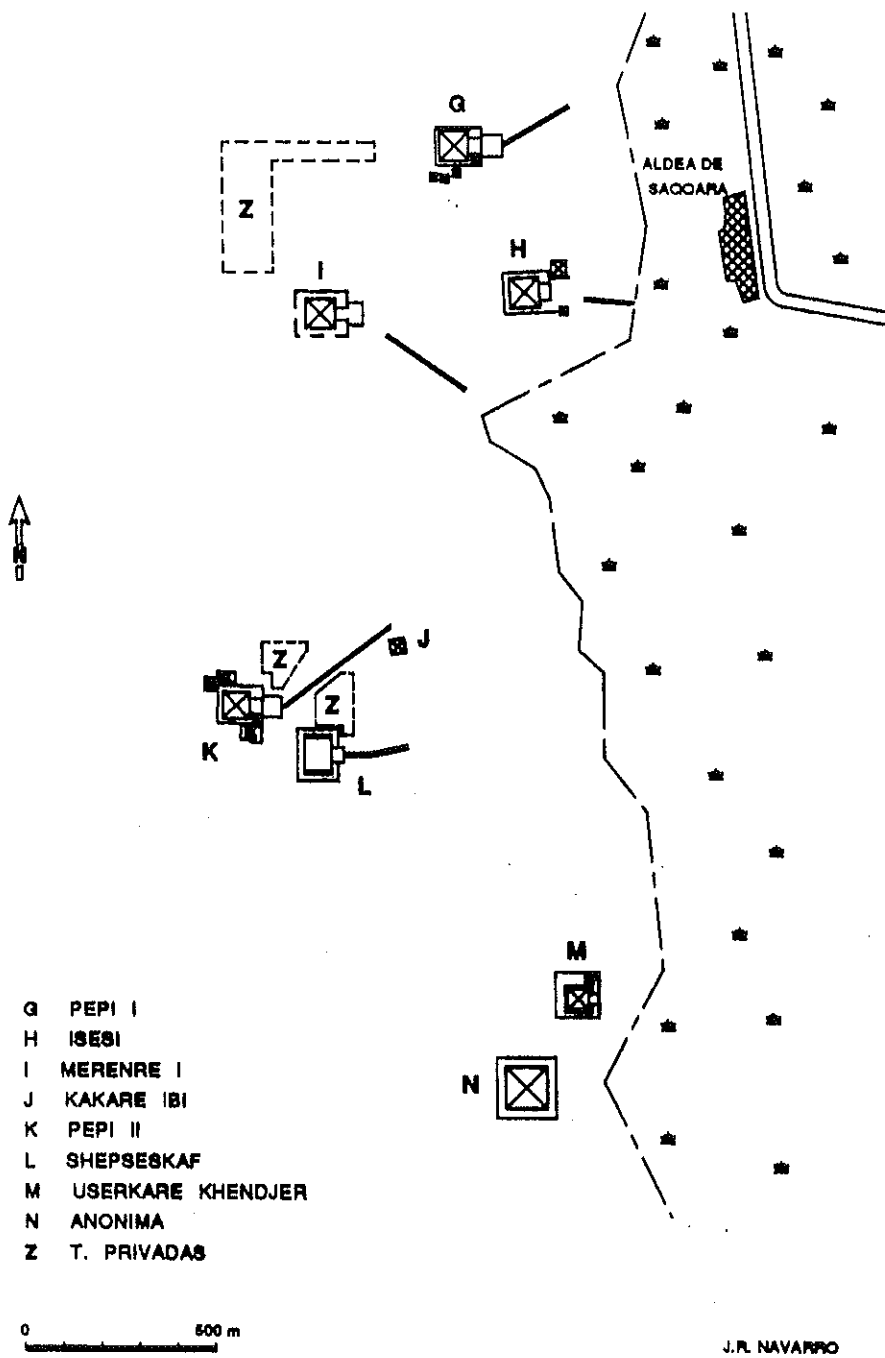
Los resultados de estos trabajos son admirables, incluso milagrosos, pues partiendo de un estado lamentable de los edificios, tras un trabajo paciente y metódico de recuperación, consolidación y restauración, se ha conseguido devolver a los mismos parte de su grandiosidad original.

NOTAS

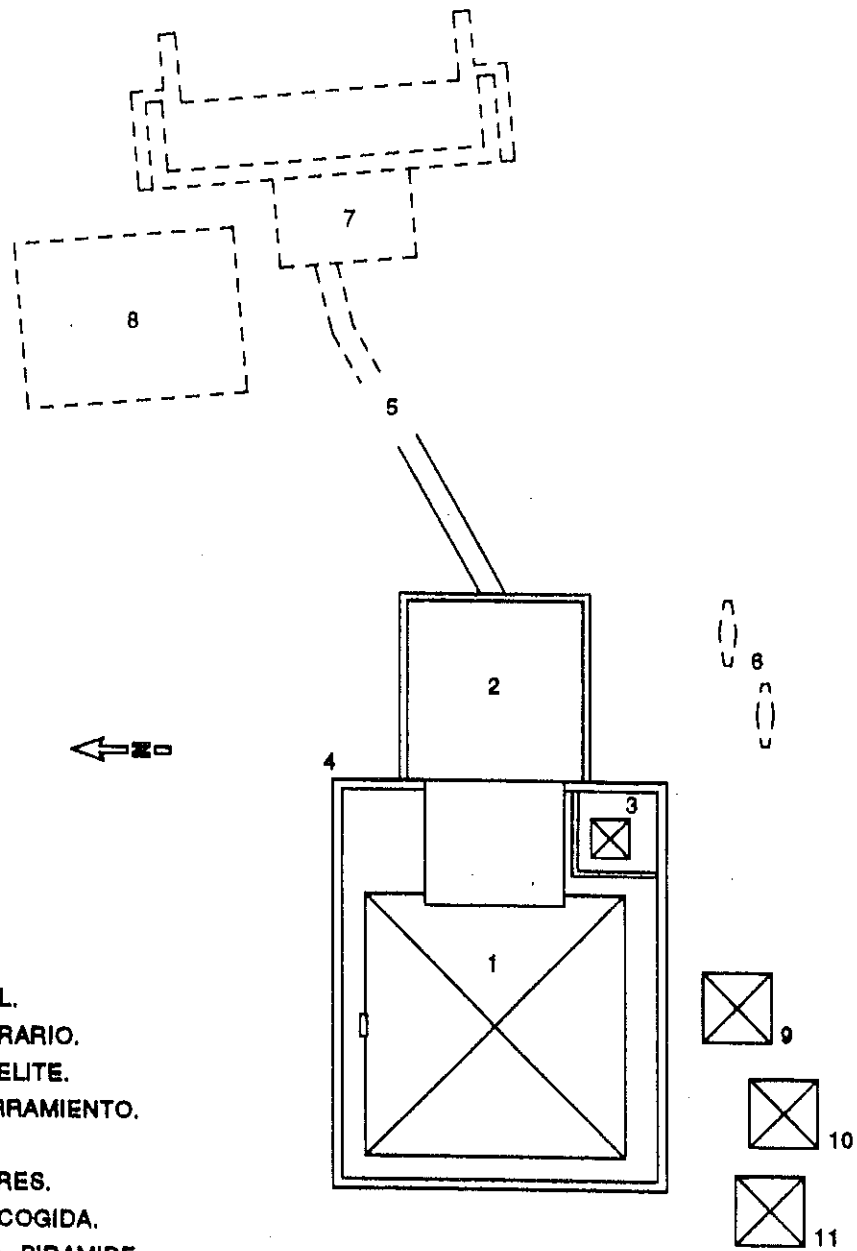
- (1) El presente trabajo se corresponde en parte a una conferencia impartida por el mismo autor (25-I-91) dentro del curso "Lugares Arqueológicos de Egipto", organizado por la Asociación Española de Egiptología.
- (2) W.B. EMERY.
- (3) G. LEFEBVRE: *Revue d'Egyptologie*, V, 1946, pp. 47.
A.H. GARDINER: *Ancient Egyptian Onomastica*, II, 1947, pp. 122-126.
- (4) A. LABROUSSE: "Les Complexes Funéraires du Roi Pepi I et de trois Reines". (Citado en la Bibliografía).
- (5) *Textos de las Pirámides*, Spr. 274, #412.
- (6) J. LECLANT - G. CLERE: *ORIENTALIA*. "Fouilles et travaux en Egypte et au Sudan. 1984-85". [pp. 258].
- (7) G. JEQUIER: *Deux Pyramides du Moyen Empire*. (Citado en la Bibliografía).

BIBLIOGRAFIA

- CASTEL, E. et alii.: *La evolución de la Tumba Real Egipcia desde el Predinástico al Imperio Medio*. Asociación Española de Egiptología.
- EDWARDS, I.E.S.: *The Pyramids of Egypt*. Penguin Books. Middlesex 1947 (Repinted 1988).
- FAULKNER, R.: *The Ancient Egyptian Pyramid Text*. Oxford 1969.
- JEQUIER, G.: *Deux Pyramides du Moyen Empire*. (Fouilles á Saqqarah). El Cairo 1933.
- JEQUIER, G.: *Douce Ans de Fouilles dans la Necropole Menphite, 1924-1936*. Neuchatel 1940.
- JEQUIER, G.: *Le Mastabat Faraoun*. El Cairo 1928.
- JEQUIER, G.: *Le Monument Funeraire de Pepi II*. El Cairo 1936-1940.
- LABROUSSE, A.: "Les Complexes Funeraires du Roi Pepi I et de trois Reines". *Les Dosiers d'Archeologie*, N. 146-147. Mars-Abril 1990. pp. 80-87.
- LAUER, J.P.: *Le Mystère des Pyramides*. Presses de la Cité. Paris 1988.
- LECLANT, J.: *Recherches dans la Pyramide et du Temple Haut du Pharaon Pepi I à Saqqara*. Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten. Leiden 1979.
- LECLANT, J.: "Recherches et Decouvertes a la Pyramide a Textes de Pepi I". *Les Dosiers d'Archeologie*, N. 146-147. Mars-Abril 1990. pp. 52-59.
- MOLINERO, M.A.: "Los Textos de las Pirámides". *Historia* 16, N. 160. Año XIV. pp. 93-102.
- PORTER, B. - MOSS, R.: *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Text, Reliefs and Paintings*. Vol. III: Memphis. Oxford 1972.



SAQQARA SUR

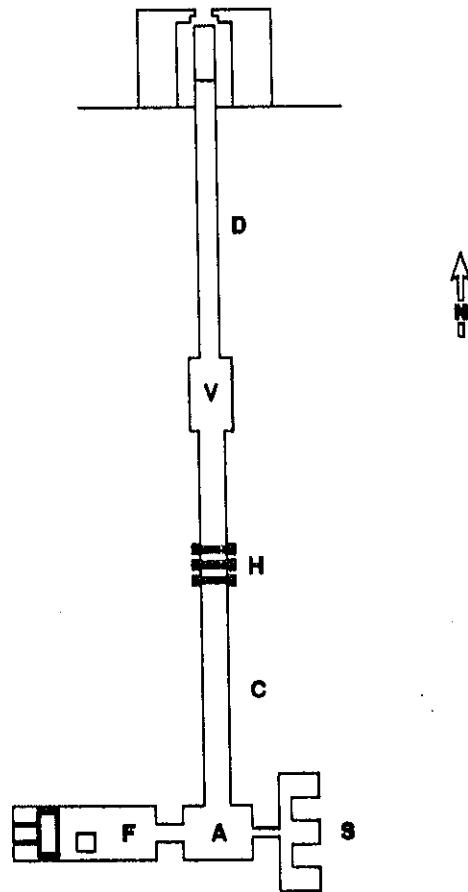


- 1 PIRAMIDE REAL.
- 2 TEMPLO FUNERARIO.
- 3 PIRAMIDE SATELITE.
- 4 MURO DE CERRAMIENTO.
- 5 CALZADA.
- 6 BARCAS SOLARES.
- 7 TEMPLO DE ACOGIDA.
- 8 CIUDAD DE LA PIRAMIDE.
- 9 PIRAMIDE DE REINA.
- 10 PIRAMIDE DE REINA.
- 11 PIRAMIDE DE REINA.

0 50 m

J.R. NAVARRO

COMPLEJO FUNERARIO DE PEPI I



**PIRÁMIDE DE PEPI I.
DISTRIBUCIÓN INTERIOR**